

Libro 1: Serie El otro mundo



EL PRÍNCIPE SOMBRA

**Yukima
Reyes**



ADVERTENCIA:

ESTE LIBRO CONTIENE RELACIÓN HOMBRE X HOMBRE.

NO APTO PARA PERSONAS DE MENTE CERRADA QUE VIVE EN SU JAULA DE **DISCRIMINACIONES**.
LEES BAJO TU PROPIO RIESGO.

♦ Esta historia es mera ficción, si ves cualquier coincidencia con la realidad, hazme el favor de ignorarlo :3

♦ Más de mis escritos en:

Kokoro-no-fujoshi.blogspot.com



RESEÑA:

Kyrios quiere escapar de la crueldad de su mundo, Ashia, y decide viajar al mundo humano, un mundo muy insólito del que podía esperar cualquier cosa, claro, lo que no esperaba era que su nuevo cuerpo reaccionara de forma extraña frente al joven humano que lo acoge en su casa, aunque él está más que dispuesto a aprender ciertas cosas sobre los humanos siempre y cuando sea Vien el que le enseñe.

Vien siempre ha escuchado la historia de su abuela sobre el otro mundo, cuando ve a Kyrios sabe que debe ayudarlo. Tener a un fuerte y musculoso semental sin experiencia y excitado por él despierta su lado “docente” y decide enseñarle poco a poco todo lo que sabe del sexo.

Pero Kyrios no es cualquier sombra, y hay problemas en Ashia, problemas que solo ellos pueden solucionar, aunque Vien no pertenece al otro mundo ira descubriendo que hay más gatos encerrados en ese sótano de los que creía tener.





Capítulo III

Santo infierno, su padre se había enterado de su huida y lo estaba buscando, gracias al cielo que su amigo lo había ubicado e informado.

¡Debía asegurarse de premiar a Ashper!

Claro, si lograba verlo.

Y había pocas posibilidades de que eso ocurriera.

Vio con detalle la nota, la tradujo lo mejor que pudo, pero su lenguaje era un poco mas complicado.

Allí no decía su nombre, *Skia* significaba “sombra” en general, podía ser cualquiera.

Con los verbos de saber, esconder, y cuidar; había usado la sigla indicadas de reciente, de minutos, presente, de ahora ya y futuro, de días. Por lo que concluía que su padre se entero hace muy poco, que debía seguir oculto y estar atento los días que venían.

Y con el tuyo, era el tipo de tuyo que Ashper usaba cuando estuvieron en *désmefsi*, era una combinación entre *leal a ti* y *te perteneceré* Ashper probablemente pensó que él lo sabría, y relacionaría ese termino de cariño con la A.

¡Ashper, eres un genio, pequeño y molesto pero genio al fin y al cabo!

Sonrió mirando la nota en busca de más detalles.

No había mucho mas, además por lo que dijo Ritch, Ashper no uso la vía normal de trasporte, había usado un hechizo antiguo, este mensaje no seria descubierto, el uso de hechizos siempre tenían un precio pera los no mágicos, y ya que en su mundo los mágicos, o magos, estaban extintos se pregunto que tipo de sacrificio había hecho Ashper, solo esperaba que nada grave, ya que el truco era fácil y antiguo, un corte en la muñeca y unos 300 ml de sangre serian suficientes.

— ¿Tuyo? ¿A? ¿Qué mierda?— Ritch lo miro un momento y luego palideció viendo detrás de él — Uh....Kyrios....puedes explicar quien es A y que es eso de *tuyo*, y rápido, porque Vien esta enojado.

— ¿Uh? ¿Vien? — Se giro encontrándose con esa gélida mirada que se movía entre él y la nota.



Wow, Vien si que estaba enojado.

Sus ojos estaban en ese celeste claro casi trasparente, como hielo, congelando todo lo que miraba.

— ¿Quién es tuyo Kyrios? — Pregunto Vien en ese tono casual que daba miedo, jodidamente mucho miedo.

Le tomo un momento reponerse.

— ¿Qué? ...Oh...yo...no...uh —Sacudió la cabeza recuperando sus sentidos, la mirada enojada de Vien lo había debajo como en trance— No puedo decirlo, debe haber pasado muchos problemas enviándome esta nota, no puedo revelar su nombre—

— ¿Estas saliendo con alguien? —

— ¿Qué?—

— ¿Estas follando con alguien?—

—Ni siquiera que es follar...—

—Es lo mismo que sexo, pero más burdo— Apunto Ritch detrás de él.

—Claro que no, no he tenido sexo con nadie—

— ¿Entonces por qué dice que es tuyo?—

—Por que él y yo tuvimos un *désmefsi*—

— ¿Qué es eso? — La voz de Vien bajo una pulgada, y no era de la pulgada buena.

Kyrios busco el término correcto y dijo lo primero que se le ocurrió:

—Un compromiso—

Infiernos, el debería haber explicado mejor eso.

— ¡Eres un canalla!— Grito Vien antes de darse vuelta e irse de allí, el portazo retumbo en toda la casa.

— ¡Oye! ¿Estas comprometido y según tu no sabes que es el sexo? ¡Nos has tomado el pelo!— Soltó Ritch tras unos minutos.



— ¿Qué tiene que ver el pelo en esto? Y No, no, estaba comprometido ise anulo hace años! Y te juro que no sabía que era el sexo—

Ritch lo miro de arriba abajo y suspiro

—Siéntate, necesitamos hablemos—

Kyrios frunció el ceño

—No me des órdenes—

—Es por Vien—

—Entiendo—

Ritch se sentó y movió una ceja mostrando su impaciencia. Kyrios se resigno y se sentó en la silla del otro extremo.

—Ya, listo ¿Qué querías decir?—

—Primero, es el primer puto día que veo a Vien tan enojado ¿lo viste? Me hizo cagar de miedo, en serio, creo que debo ir a revisar mi bóxer—

Kyrios rio un poco y luego volvió su atención al asunto.

—Si, me di cuenta, ¿Por qué se enojo?—

— ¿Me tomas el pelo? Él estaba.... —

— ¡Momento! ¿Me puedes explicar por qué sigues diciéndome que te tomo el pelo si estoy lejos de ti y tu cabello?—

— ¿Uh? Mierda, olvido que eres de otro mundo, mejor dicho, olvido que tu vocabulario es raro, con S mayúscula—

—Oye, mi vocabulario es amplio en otros sentidos, y puedo entender su escritura y lengua básica —No dijo cuanto le costó hablar y entender su idioma, se había pasado días enteros estudiando el mundo humano, y por eso su primera opción para viajar fue este mundo y no otros lados de su propio mundo que eran desconocidos y peligrosos — ¡Por cierto raro no lleva S! hasta yo lo se—

—Por eso ipor que es jodidamente raro! Como se si allí escriben raro con S ¿uh?—

Infiernos, Ritch era difícil de comprender.



—Volvamos al asunto ¿Qué hizo enfadar a Vien? —

—Lo engañaste, dijiste que no sabes que es sexo y recibes una nota que firma un A. que dice ser tuyo—

—Pero si yo no...—

—Si, si me lo explicaste, pero tengo una duda, si no sabes que es el sexo ¿Cómo mierda nacen? ¿Se reproducen, multiplican, forman,-como-mierda-le-digan? Además, deben tener algún termino para sexo ¡Que criatura vive sin sexo!—

Kyrios pensó, jamás había escuchado ese tipo de términos, al parecer, sus aprendizajes sobre el mundo humano tenían unas pequeñas fallas.

¿Nacer? Ellos no nacían, ellos eran “concebidos” por los muy bondadosos Dioses y Diosas feraces de su mundo, Solo cinco dioses estaban disponibles en su mundo, y necesitabas una gran suma de ingresos y prestigio para acceder a una, por su puesto, el rey debía guardarse por que sus herederos eran muy apreciados.

—No nacemos, somos concebidos— Murmuro en respuesta.

—La mierda que sea, pero ya tenemos algo...debe ser por medio del sexo ¿Cómo son concebidos?—

—Por medio del ritual sagrado por supuesto—

—Joder ¡Y como se lleva a cabo ese ritual!—

— ¿Y como quieres que lo sepa? Con suerte tres sombras al año logran acceso a los dioses, y para que su “fruto” sea entregado deben mantenerse en silencio, una palabra sobre el ritual y adiós hijos.

— ¿Frutos? ¿Es que son arboles o que?...uh.... ¿Sombras? —

—Así se llama mi raza—

— ¡Es primera vez que lo oigo!—

—Nunca preguntaste—

— ¿Vien sabe...que eres...eso...una sombra? —

—No que recuerde...solo pregunto mi nombre y solo he hablado de especie y raza...así que no creo ¿Importa eso?—



—Claro que si, joder...bueno, ya ¿Y las otras especies? ¿Como nacen ellos?—

—Perdimos el contacto con ellas desde hace años, el ahora rey no permite la comunicación entre o fuera de las especies, con suerte hay grupos entre nosotros, mas de 10 miembros nunca, y debemos respetar un espacio privado de mínimo 1 metro ¡desobedecer es muerte!—

— ¡¿Me estas jodiendo?! No se les permite el sexo, ni la comunicación ¿Qué tipo de rey en ese?—

— ¡El peor!—

—Comprendo...entonces en que consiste el famoso compromiso—

—Entregar tu alma a la otra persona, y esa persona a ti, y puedes vivir eternamente con su alma, se permite que vivan juntos...oh, claro, antes, hace años se permitía el acoplamiento—

— ¡Eso es! Entonces ¿Qué es el acoplamiento? —

Kyrios se encogió de hombros.

—El compromiso se anulo antes de comenzar, nunca llegue a saberlo, creo que antiguamente era la “técnica” en que la pareja fortalecía su vinculo, pero desde hace que el ahora rey subió al trono, todo esta prohibido—

El había escuchado del grupo que estaba contra eso, ahora que recordaba, muchas especies reclamaron por ellos, todos los reclamadores, fueron asesinados, nadie se volvió a quejar, pero había rumores, rumores interesantes, Kyrios hubiera querido saber cuan verdad eran antes de irse, pero ya estaba lejos, no iba a volver, definitivamente no.

—Mierda, abstinencia desde hace años ¡deben tener las pelotas azules!—

Kyrios volvió a encogerse de hombros, ni idea de lo que Ritch hablaba, pero maldición, hablaba divertido.

—Ya voy entendiendo....si, todo suena lógico ahora, tu rey es un puto sádico ¿verdad?—

—Tal vez—



—Ahora, con esto, puedes ir y explicarle esto a Vien: “Somos unas criaturas incultas en el sexo, jamás llegue a conocerlo, tuve un compromiso pero se anulo ¡Perdoname!” Dile eso— Ritch le dio una sonrisa extraña y se levanto— Yo me voy a dormir ¡por favor si hacéis algo mantengan bajo los ruidos!....como si fueran a escucharme...creo que dormiré con música, si es lo mejor— Lo ultimo se lo iba diciendo mas a si mismo que a Kyrios.

Minutos después Kyrios fue a hacer lo que Ritch le aconsejo.

Dio suaves toques en la puerta de la habitación de Vien, pero nadie respondió.

Kyrios no sabía por que pero sentía como si acabara de hacer algo horrible, el pensamiento de arrodillarse y pedir perdón paso por su mente.

~Todos son inferiores, nosotros somos aun mejor que los dioses ¡mentón en alto, mira sobre ellos, no debes inclinarte ante nadie!~

El repentino recuerdo de la voz de su padre lo hizo soltar un jadeo, sacudió la cabeza, si ser superior era tener que hacer lo que vio, el preferiría arrastrarse por el suelo, arrastrarse a los pies de Vien parecía un buen comienzo.

—Soy yo, Kyrios, quiero hablar contigo— Dio otros golpes suaves en la puerta— ¿Vien? No quiero explicar cosas con una pared de por medio, no es correcto—

Suspiro aliviado cuando se escucharon los pasos de Vien atravesó de la habitación, pero retuvo el aire cuando los pasos se detuvieron al otro lado de la puerta, pero la puerta no se abrió.

Mierda, en este minuto haría estallar la maldita puerta, sabiendo que solo ella se interponía entre él y Vien, pero espero, pacientemente, manteniendo la calma.

Cuando la puerta por fin se abrió, estuvo a punto de tirarse de rodillas y suplicar perdón por algo que ni siquiera comprendía, sabía que lo haría si de esa forma borraba las lágrimas del rostro de Vien.

—Cierra cuando entres— Dijo Vien con voz gastada mientras volvía a subirse a la cama, se tapaba y le daba la espalda.

—Infiernos, Vien.... ¿ahora lloras porque duele verdad? — Susurro encontrando su propia voz rasposa, la visión de Vien llorando le dolía mas de lo que quería pensar, dolía mas que su propio dolor, mientras viviera él se aseguraría de no ver lagrimas de dolor en ese rostro, no si podía evitarlo.



—Lloro por que me mentiste— Logro decir antes de soltar un sollozo.

— ¡No! Yo no mentí, yo no lo hice, Ritch me pregunto cosas— Se acercó cauteloso y se sentó al borde de la cama, triste al ver a Vien tensarse—Realmente no se por qué me pregunto, pero al final me dijo que te dijera esto. “Somos unas criaturas incultas en el sexo, jamás llegue a conocerlo, tuve un compromiso pero se anulo ¡Perdoname!”—

Vien se voltio un poco, sus ojos aun rojos pero ya no lloraba, enarco una ceja mostrándose confundido.

— ¿Se anulo? —

—Claro que se anulo, hace años, como una semana después de haberlo hecho, mi....el ahora rey subió al trono y anulo todos los compromiso, prohibió la conversación fuera y dentro de las espacies, jamás volví a hablar con él, aunque nos hemos comunicado por notas, es un amigo, sinceramente creo que aun si el compromiso siguiera se hubiera tenido que anular....no hubiera funciona, funcionamos como amigos—

— ¿Y sobre el sexo? —

—Realmente, según lo que entendí de Ritch el sexo equivale a lo que en mi mundo era el acoplamiento—

— ¿Era? —

—También se prohibió, no puedes estar cerca de una persona más de un metro de distancia—

—Entonces...hasta mi eras virgen—

— ¿Uh?—

—Que hasta que me conociste no follaste a nadie—

—Oh si, claro, nunca lo había hecho—

—No entiendo.... ¿Como sabes eso pero dices que no llegaste a conocer el sexo? —

—Por que no lo hice, realmente era muy pequeño cuando todo esto paso, así que recuerdo vagamente que el acoplamiento era lo que fortalecía a las parejas después de un *désmefsi*, cuando éramos de otras especies era mínimo un mes, con As...con él apenas alcance la semana, jamás ni siquiera lo toque—



—Pero sabes como funciona el acoplamiento— Acuso.

— ¡No! Sé que era una táctica para fortalecer el vinculo, jamás supe en que consistía, para serte sincero no estoy segura que sea el sexo, ahora es conocido como un ritual sagrado, y bueno....no se si el sexo es sagrado aquí...—

— ¿Estas seguro que no me estas mintiendo? ¿Qué le dijiste a Ritch? —

Kyrios se alegró de hablar mas, odiaba el sonido rasposo de Vien sabiendo que era porque había llorando.

Le explico todo lo que le había dicho a Ritch sobre ser concebido y ritual sagrado.

—En realidad es un tema bastante oculto, casi parece tabú, según el ahora rey es por que estamos hablando de Dioses y eso no se habla como si fuera un tema cualquiera, no recuerdo que nadie me hablara de eso, es lo que recolecte de cosas susurradas como si estuviera prohibido, y lo de día de la coronación—

Vien lo miro con desconfianza, y luego miro sus manos.

— ¿Por qué si el compromiso de anulo él dice que es tuyo? ¿Él te ama? —

— ¿El me que?—

— ¿no sabes que es amar?—

—Me suena conocido....pero no....realmente no sé que es—

— ¿Cómo le dicen en tu mundo cuando quieres a otra, cuando tienes afecto por otra, uh... cuando quieres proteger a alguien, como le dicen a ese sentimiento? —

—Mente enferma, creo—

— ¿Qué? —

—Proteger es imposible, no puede tener un cariño por otra, hay gente que saludas todos los días y de un día para otro sido asesinada, no puedes encariñarte, es suficientemente difícil protegerte a ti mismo, proteger a otra persona es...es estar enfermo, nadie es lo suficientemente fuerte para lograrlo—

—Entonces que es esto entre nosotros— Vien susurro en un jadeo, mirándolo como si pudiera romperle el corazón, Kyrios negó, no lo sabia— ¡Kyrios! Lo digo en serio, jamás he dejado que alguien cale tan profundo ¡Tu eres diferente! Hay algo entre nosotros, y



no te atrevas a negarlo...esos sentimientos están aquí en mi pecho por ti—Dio unos suaves golpes en su pecho enfatizando sus palabras—...pero realmente voy a deshacerme de ellos si tu no los tienes—

—Vien, yo...sé que alguna vez tuve cariño, recuerdo vagamente personas de mi pasado, gente que quería proteger, como con A—No vio la mirada enfada de Vien, ya que su vista estaba fija en el suelo pero siguió hablando— Pero dolía tanto, Vien, dolía querer a esa gente...querer protegerlos y verlos morir, saber que....—Se cayo y escondió su rostro en sus manos— Hay tanto que no te he dicho, y no puedo decirlo, pero yo sabia que ellos esperaban que yo los salvara, sus ojos me pedían ayuda, y cuando no los salve....dolía tanto, dolía aquí— golpeo su pecho como Vien lo había hecho, pero se negó a mostrar su rostro—Si yo digo que te quiero y luego no puedo protegerte siento que algo se quebrara....y no quiero sumergirme en la oscuridad de nuevo, no mas—

—Kyrios...sean quienes sean podemos contra ellos, si nosotros...—

—No lo entiendes, yo tengo que moverme, mucho tiempo no es seguro, y tendré que dejarte atrás, sí lo que esta pasando entre nosotros, como tu lo llamas, te esta lastimando, entonces me marchó enseguida, no quiero hacer llorar de dolor— Se levanto rápidamente, queriendo correr a su habitación, se negaba a ver a Vien llorando mas, y el saber que era su culpa lo lastimaba mas de lo que creyó capaz, pero no alcanzo a dar ni siquiera un paso porque fue repentinamente impulsado hacia atrás, iba a tirar un golpe pero el rápido conocimiento de que era Vien lo hizo detener el movimiento, reboto en el colchón con un ruido sordo.

—Mierda—Grito cuando Vien se puso a horcajadas sobre él, sacándole los pantalones cortos—Vien, no...—Infiernos, él no sabía si quería detenerlo o decirle que no se detuviera, Vien encima de él era demasiado bueno como para pensar.

—No vas a abandonarme, no me abandones Kyrios—Vien lo miro con esos ojos suplicantes a los que supo que no podía decirles que no, Kyrios cerro los ojos sacudiendo su cabeza, si ambos se estaban lastimando con esto había que parar.

—Tienes miedo, lo entiendo, no pienses, solo siente—Vien bajo su cabeza y comenzó a lamer su miembro, rápidas lamidas de arriba abajo y el calor de esa boca se cerro en la punta, succionando codiciosamente, la lengua daba vueltas por su punta presionando unos puntos precisos que lo hacían ver estrellas, las palabras aprendidas volaron por su mente, estaba sintiendo placer, Vien le estaba haciendo sexo oral y el semen pronto saldría, iba a correrse.



—Vien.... — Jadeo avisando que estaba a punto de correrse.

Bajo su mirada temiendo no encontrar su voz, los ojos de Vien, aun un poco rojos, lo observaban expectantes, esos labios rojos que se cerraban sobre su pene, y allí estaba, el brillo que hacia mas profundos el celeste de los ojos de Vien, la vista fue demasiado y gruño cuando el semen comenzó a salir, nunca cerro los ojos, siguió viendo como Vien tragaba codicioso.

—Adoro tu pene, aun estas duro—Susurro Vien lamiendo el semen que había escapado de su boca, se bajo sus pantalones y subió encima de él—Kyrios, nadie va a darte tanto placer como yo, no pienses en abandonarme—

—No quiero ponerte en peligro— Era verdad, él nunca se perdonaría que Vien saliera lastimado, incluso Ritch le estaba importando, después de todo él lo ayudo a que Vien no estuviera enojado con él.

—Si estamos juntos estaremos bien— Sonrió ante la ultima palabra y su mano desapareció en su espalda, el pequeño jadeo que salió de sus labios con esa expresión de placer le indico exactamente que estaba haciendo.

—Mierda.... ¿estas....?— Kyrios trago sin poder terminar la frase.

—Exacto, me estoy preparando...para ti— Otros jadeos siguieron a ese, la mano volvió aparecer y Vien le dio esa sexy sonrisa traviesa—Esto va a ser rápido—

Ni siquiera había terminado la frase cuando Vien ya se había sentado en su pene, succionándolo.

— ¡Infiernos!— Gruño sosteniendo las caderas de Vien temiendo correrse enseguida.

— ¿Te gusta así? — Susurro Vien inclinándose y lamiendo su cuello—Me gusta sentirme al control a veces—

—Todo lo que haces me encanta—Murmuro Kyrios comenzando a mover las caderas y ayudando a Vien a moverse también.

—Así se habla—se movió un poco para besarlo, abrió su boca para dejar entrar la lengua que pedía permiso, le gustaba sentir la suave lengua en su boca, como también adoraba jugar en la boca de Vien, el sabor de si mismo junto con el sabor de Vien lo volvía loco.



Vien hizo esos pequeños ruiditos que lo llevaban a mover sus caderas aun más rápido, a empujar un poco más fuerte.

Vien grito con un empuje en especial, y Kyrios siguió empujando en ese Angulo, los gritos de Vien de por si le gustaban, este en especial le encantaba, ver como el rostro de Vien se volvía rosa, y como el sudor hacia su piel brillar era otra cosa que adoraba, en realidad estaba seguro que si Ritch le pidiera hacer una lista con todo lo que adoraba de Vien él no terminaría nunca.

Todo en Vien era perfecto, todo en él lo volvía loco.

Oh, mierda, me estoy encariñando.

Y el sabia mejor que nadie lo doloroso que resultaba perder a las personas a las que le tenias cariño, dejo su mente fuera durante todos estos años para evitar esto, aun seguía sufriendo al ver a su gente y otras especies morir, pero no era ni la mitad de doloroso que ver a alguien al que querías morir, y ahora entendía que su cariño por Vien era mil veces mas fuerte, su corazón quemaba cuando lo veía y su mente perdía el control que durante años cultivo, tal vez, esto era el amor que Vien había dicho.

— ¡Kyrios!— Vien grito al correrse, esparciendo su semen por su abdomen, sus músculos internos se contrajeras succionando aun mas fuerte su miembro, y Kyrios gruño cuando se corrió enterrados fuertemente en Vien, algo en dejar su semen dentro de Vien lo hacia sentir vivo, se sentía correcto.

Vien cayo sobre él juntando sus cuerpos con la pegajosa sustancia, Kyrios estaba seguro que podía volver a ponerse duro, pero Vien parecía cansado, así que prefirió quedarse así, juntos.

Se durmió antes de darse cuenta.

...

El golpeteo del patio lo hizo dejar el libro y caminar al ventanal, los Skias estaban entrenando, chocan sus cuerpos y sus garras para determinar quienes eran fuertes, quienes debían ir a frente a exterminar a los rebeldes y quienes merecían morir.

Kyrios estaba viendo todo desde el ventanal, desde los que se alzaban victoriosos hasta los que morían como perdedores y a los que nadie sacaba del paso, muchos miraban los cadáveres buscando ayudar al que aun respiraba, pero la voz de su padre los detenía.



—Son basura, no pienses en eso—Su padre gritaba en su habitual tono autoritario, viendo casi con desprecio los cadáveres que se apilaban en el suelo, de vez en cuando daba una patada aquí y allá tirando a la “basura” lejos y a veces llamaba a los “Recolectores de cadáveres” para que se llevaran a algunos a quien sabe donde.

Kyrios se alejó lentamente de la ventana, si su padre no estaba en el castillo, existía una posibilidad de entrar a la sala prohibida del segundo piso, en realidad, ese ni siquiera era el nombre, era solo “La sala del Rey” pero todos sabían que aquellos que entraron sin su permiso estaban en uno de los montones de cadáveres.

subió las escaleras escaneando el área, sus dos metros de altura eran de por si difíciles de pasar de ser percibido, pero inclinándose lo suficiente llamaba menos la atención, se paro en seco ante unos gritos en el patio, suspiro, estaba seguro que algún loco en busca de beneficios del rey había empezado a matar skias sin consideración, todos sabían que su padre adoraba ver un servidor que matara sin consideración, llegando al segundo piso se alegró de haber usado las de subir, de otra forma los guardias que se habían precipitado al primer piso lo hubieran visto.

Camino por el pasillo hasta detenerse en la puerta sin guardias, estaba de suerte.

Una ultima mirada al exterior lo hizo abrir la puerta y cerrarla rápidamente, vio que la sala no era la gran cosa comparada con el resto del castillo, aunque claro él aborrecía estos lujos, la alfombra cara y las cortinas de seda, los floreros de vidrio cincelado y las flores traídas desde lejanas ciudades, odiaba tener tantas cosas innecesarias sabiendo que miles y miles de especies estaban peleando por conseguir una torreja de pan mohoso y una moneda para un abrigo. En este momento agradecía las condiciones que la gente debía cumplir para tener hijos, por que estaba seguro que esa gente no estaba lo suficientemente equipada como para mantener un hijo.

Un sonido apagado llego a su cerebro por medio de los agujeros laterales en su cráneo, arrastro sus largas y negras piernas en busca del sonido, elevo su brazo palpando la pared, retrayendo sus garras para no dañar el fino tapizado y los costosos libros, mas sonidos se escuchan detrás del librero, golpeo un poco y los sonidos se silenciaron, pero a los pocos minutos volvieron, reconoció unos gruñidos y gimoteos agonizantes.

El brillo de la palanca escondida detrás de la lámpara lo impulso a presionarla, el librero dio un crujido y comenzó a abrirse a ambos lados como si de una doble puerta se tratase, los agujeros que tenia por ojos se abrieron todo lo que podía viendo lo que estaba dentro.

Era un maldito infierno.



...



Vien salto de la cama ante el grito que desgarró el aire, aturdido y desorientado le tomo un momento darse cuenta que el grito venia de su lado, Kyrios sacudía su cuerpo gritando mientras las lagrimas corrían por su rostro, seguía dormido, soñando quien sabe que.

Se acercó y se puso sobre él justo cuando Ritch golpeaba la puerta.

—Más vale que estén vestidos por que entro ahora mismo—

Muy poco le importaba a Vien estar desnudo, después de todo Ritch era como su hermano, pero alcanzo a poner la sabana en Kyrios antes de ver a Ritch a su lado.

Sin mirarse sabían que debían tener quieto a Kyrios que había comenzado a sacudirse violentamente, estaba convulsionando.

— ¿Qué mierda?— Grito Ritch casi subiéndose en el brazo izquierdo de Kyrios intentando mantenerlo quieto.

— ¡Kyrios, Kyrios, joder soy yo Vien! ¡Kyrios!—

El grito se fue detenido para dar paso a los sollozos, su cuerpo aun agitándose con fuerza.

—Yo lo afirmo, golpea sus mejillas—

Vien lo vio interrogante y Ritch se encogió de hombros.

—Funciona en las películas—explico, Vien negó, dudaba que Kyrios se calmara a golpes, una repentina idea apareció en su mente, se inclino sobre el, del mismo modo que lo hizo hace unos horas mientras follaban, pero en vez de besarlo, acerco su boca al oído de Kyrios, sujetando la cabeza de este para mantenerlo quieto.



—Soy yo, Kyrios, estas a salvo conmigo y con Ritch, todo esta bien...duerme tranquilo, es solo una pesadilla, olvidala, dejala ir— repitió cosas similares durante minutos, hasta que las sacudidas se detuvieron, suspiro levantándose, de repente se sentía muy cansado.

— ¿Qué mierda fue eso? Joder, eso me asusto ¿sabes lo que es despertar con un grito así? Y eso que estaba escuchando música, es definitivo, creo que de viejo seré sordo—

— ¡Ritch callate! Por si no te das cuenta el grito casi en mi oído—

—Oh, cierto, ¿Qué demonios, sigue durmiendo? —

—Eso creo— Vio a Kyrios rodar a un lado y hacer un ruido entre gruñido y ronquido, sonrió sin poder evitarlo, pero inmediatamente esa risa desapareció de su rostro.

“¿Qué estas escondiendo, Kyrios? ¿Qué te hace sufrir tanto? ¿Qué puede provocar que grites y llores de esa forma?”

—Esperame en la sala, me visto y voy, no quiero despertarlo conversando aquí—

—Sólo no quieres que vea su gran pene—

—También eso, ahora sal—

—Me voy, me voy, bastardo posesivo—

Vien dio su mirada enfada y Ritch salió tan rápido como pudo, sus miradas siempre funcionaban, ya sea para conquistar como para callar a alguien.

Se puso unos vaqueros y salió cerrando suavemente la puerta detrás de él. Ritch estaba atacando un plato de papitas fritas.

— ¿Qué haces comiendo eso a estas horas?— pregunto mientras se servía un vaso de leche y se sentaba.

—Se me antojo...oye.... ¿que si es un asesino perseguido por su pasado...o alguna clase de loco mental y todo lo que a dicho mentira?—

—No esta mintiendo—

— ¿Cómo lo sabes? Puede ser un marciano—

Vien no tenia idea de porque mentira y marciano estaban unidos para Ritch pero asaba acostumbrando a su loco y grosero amigo



—Sabes como soy, no seria engañado...no así, puedo saber cuando me mienten—

—Correcto...pero... ¿creíste que Kyrios mentía cuando llevo la nota del jodido A?

—Vocabulario Ritch, y lamento eso.... —Vio a Ritch—Se que no esta mintiendo...pero todo lo que es Kyrios con alguien mas me nubla la mente—

—...uh.... ¿Vien, amigo, tu estas....tu sabes...?— Hizo un corazón con sus dedos y movió su cabeza hacia la habitación donde estaba Kyrios.

—...Eso creo—

— ¡Joder! ¿Es tan bueno en el sexo? No, espera, tus gritos me lo dejan claro, si, muy claro— Comió un par de papas fritas mas.

—No es eso sexo, a veces también creo que todo es una mentira, pero mi alarma no a vibrado...algo me dice que tengo que estar con él....uh....él iba a irse ¿sabes?—

— ¿Qué? ¿Por qué?, no espera ¿Dónde? No, no...Si ¿Por qué? —

Vien suspiro.

—Dijo que sí lo que estaba pasando entre nosotros me estaba lastimando él se iba inmediatamente...aunque...se iba a ir de todas formas...alguien viene detrás de él—

—Oh...la nota de A. —

—uh hu...—

— ¿Tiene que ver con el hechizo prohibido que lo hizo viajar a este mundo? —

—En parte creo....pero hay algo más, lo se—

—Con el rey—

—Si....el jodido rey—

—Caramba, si le has dicho jodido al rey quiere decir que lo odias—

—él me dijo que hablaron, lo que ese tipo...criatura...lo que sea, lo que el rey hizo mata a todo el que se revele, pasan hambre, nada de comunicación ni contacto jes una dictadura! E incluso peor—

—si...tiene abstinencia, que jodido dictador hace eso—



— ¡No estoy hablando de eso! estoy diciendo que el rey debe haber hecho cosas lo suficientemente atroces para que Kyrios grite dormido—

—uh hu.... ¿y que se supone que haremos?—

Vien no se perdió el verbo en plural, Ritch lo estaba apoyando, como siempre. Una leve vibración de su alarma mental le indico que era observado, miro hacia la ventana pero no vio nada.

— ¿Qué sucede? —

—Nada....me sentí observado—

—Tal vez se un búho...o un gato...o una cucaracha.... ¡olvida eso! Dime que haremos—

Nuevamente el verbo en plural, no pudo evitar sonreír a su amigo.

—No estoy seguro, evitar que se vaya, intentar sacarle la información...ayudarlo en todo lo que este en mis manos—

—Okey...pero tengo una duda....él es una sombra...— Iba a decir algo mas pero Vien lo interrumpió.

— ¡¿Un que?!—

— ¿No te dijo?—Vien negó, odiaba que Ritch supiera cosas de Kyrios que él no— Dijo que su raza se llama sombra, ah...y que tu nunca pregunté—

—Correcto, bueno, no creo que el nombre de su raza ayude...bueno sigue que estabas diciendo—

—Oh, si, que él es un sombra y que nosotros somos humanos....y de ante mano, perdón por mi vocabulario... ¡¿pero en que mierda ayudan dos humanos en una lucha de sombras y criaturas...uh...como se dice....sobrenaturales?! Hey, eso sonó bien, sobrenaturales, suena lindo ¿verdad? —

Vien asistió ausente, lo sabia, era un humano, no era lo suficientemente fuerte como para proteger a Kyrios, tampoco era lo suficientemente rápido o inteligente para ayudarlo...pero su mente le decía que él iba a ser una ayuda para Kyrios, y su instinto jamás le había fallado.

Él no iba a abandonar a Kyrios, y no iba a dejar que Kyrios lo abandonara.



Aunque tuviera que amarrarlo Kyrios no se iría de su lado.



La sombra arrastro sus largos brazos por el suelo mientras movía su cabeza ubicando el lugar donde Ashper había indicado que estaba el único skias que podía salvarlos, *prínkipas*.

Le había tomado un siglo entero escapar de prisión, la única razón por la que no fue asesinado fue por sus habilidades, pero él nunca iba a poner sus habilidades en manos del ahora rey.

Sabía que *prínkipas* tenía miedo, lo entendí perfectamente, también entendía su huida, pero él y todos los demás sabían que él era el único que podía salvarlos del cruel Rey que gobernaba su mundo, él tenía el poder y fuerza necesaria, solo que no lo sabía y se negaba a verlo.

El noventa por ciento de su mundo apoyaba su ascenso a trono, pero seguía negándose, sacudió su cabeza buscando el lugar indicado.

Vio la casa a unas cuerdas más y movió sus piernas para correr, las grandes zancadas acortaron las tres cuerdas en segundos, se paro frente a la puerta, pero las voces humanas lo detuvieron.

¿Y si *prínkipas* se estaba escondiendo en uno de los cuartos, y si estaba secuestrado?

Se detuvo a pensar un momento y decidió entrar por una ventana, la primera daba a lo que debía ser una sala, dos humanos estaban sentados en la mesa conversando, se movió rápidamente lejos de ellos hacia la ventana próxima, estaba cerrada con una cortina, un pequeño hueco le mostro a otro humano, iba a moverse a la otra cuando se devolvió viendo lo que podía, por el hueco, del humano, era moreno de pelo negro, grande, muy grande.



Entrecerró lo que él sabía que en ellos eran ojos, esos grandes huecos en su cabeza. La pálida luz grisácea que rodeaba el cuerpo tendido en la cama, invisible para los humanos, le indico la verdad.

¡Santo infierno, *prínkipas* estaba en forma humano!

Oh, si...ahora que lo pensaba *prínkipas* le dijo a Ashper que iba a hacer una “locura”.

Correcto, era una gran y maldita locura.

Típico de él.

Suspiro, iba a tener que teletransportarse, no por nada había tenido siglos y siglos de entrenamiento para ser guardián oficial del rey, él era bueno en su trabajo, muy bueno y con buenas habilidades, pero él nunca iba a poner sus habilidades en manos de un cruel rey, él quería obedecer y proteger a *prínkipas*, y cuando había dicho eso había sido encerrado, pero había podido escapar, y ¿para que? Para saber que *prínkipas* había huido al mundo, Ashper había sido lo suficientemente amable para explicarle el infierno que se estaba viviendo en su mundo.

Tenían que detener al rey, ahora.

Se imagino el cuarto por dentro y se teletransportó, *prínkipas* seguía durmiendo, una extraña humedad, como la lluvia, cubría su rostro, juraría que había llorado...solo que las lagrimas de los skias era rojo sangre, por que ellos lloraban sangre, no había otro liquido innecesario en su cuerpo.

Iba a dar un paso cuando los ojos de *prínkipas* se abrieron.

— ¡¿Quién...?!—

Pero le corto la frase rápidamente sacudiendo su brazo indicando silencio.

A *prínkipas* le tomo un buen tiempo reconocerlo, lo miro de arriba abajo hasta que su voz salió de nuevo, no era ronco y con gruñidos como antes, era voz humana, y por supuesto en idioma humano, muchas veces lo había escuchado hablar ese idioma, practicarlo, pero con voz humano era completamente distinto.

— ¿Rendar? ¿Estas vivo? — Pregunto casi temeroso.

—Así es—Contesto con los gruñidos mezclando sus palabras, el lenguaje humano era sencillo, pero no tanto para él, lo había estudiando superficialmente y solo podía decir pequeñas frases.



— ¿Pero como....tu estas... tú fuiste...?— Pregunto *prínkipas* mientras se levantaba y ponía lo que parecía un sucio pantalón que solo tapaba hasta sus muslos.

Gruño al ver a *prínkipas* con una ropa tan vulgar, pensó en la ropa que había visto en una vitrina camino a esta casa, y la teletransportó en la cama.

— ¡Mierda! Debí a haber pensado en eso— *prínkipas* murmuro sacándose esa sucia prenda y probando los pantalones que había trasportado, se probó dos antes de dar con uno que le quedara bien, y comenzó a buscar una camisa, cuando dio con una negra se arregló.

Si ahora parecía más decente.

— ¿y bueno, me explicarás por que estas vivo y aquí? —

—Lo primero no importa *prínkipas*, vine a llevarlo de regreso— Sus palabras se mezclaron con gruñidos, definitivamente él no podía hablar idioma humano, por lo menos no tan bien como *prínkipas* lo estaba hablando.

—Estas bromeando ¿verdad? sabes lo que luche por venir aquí...tu no entiendes...no puedo regresar—

—pero *prínkipas*...—

— ¡¡No voy a regresar!! —Grito tan alto que un zumbido danzo en su cabeza, aturdiéndolo el tiempo suficiente para no percatarse que los dos humanos estaban en la puerta.



— ¡¡No voy a regresar!!— El grito de Kyrios sobresalto a los dos, y ambos se miraron antes de correr hasta el cuarto.

Abriendo la puerta rápidamente.



Ritch grito una grosería pero Vien no logro encontrar su voz.

Una enorme cosa negra estaba allí.

Brazos largos, agujeros por ojos, largas garras en sus manos y pies...si es que esas cosas gigantes eran manos y pies, su cuerpo parecía estar lleno de vello y era completamente negro, debía medir mas de dos metros y medio. La línea que debía ser su boca se curvo en una mueca cuando gruño poniéndose entre ellos y Kyrios.

Vien despertó de su aturdimiento, gigante o no, nadie lo separaba de Kyrios.

— ¿Quién eres? —

La cosa negra gruño de nuevo.

— ¡Kyrios alejate de esa cosa!—

—Oh, mierda ¿y si es un demonio?— Ritch murmuro detrás de él.

— ¡Callate! Kyrios— Dio un paso para ir donde Kyrios pero la criatura alzo su brazo para golpearlo, su alarma vibro un segundo pero no lo suficientemente fuerte como para darle a entender que era peligroso, retrocedió un paso justo cuando Kyrios se interpuso entre él y la criatura, abrió los ojos al ver el brazo de Kyrios de mismo modo que el de la criatura, velludo, negro y gigante, no encajaba para nada en su cuerpo humano, pero ese brazo estaba deteniendo el peligroso brazo de la criatura.

— ¡No te atrevas a tocarlo! A ninguno de ellos—Kyrios hablo casi como un gruñido, y vio a la criatura retroceder con verdadero miedo en sus ojos, la cosa dio unos pasos hacia atrás antes de caer de rodillas con su brazo derecho en su pecho, parecía una burda forma de reverencia, el brazo de Kyrios volvió a la normalidad.

—Disculpas *prínkipas*— Murmuro la cosa con un tono tan ronco que casi no se entendían las palabras.

— ¿*prínkipas*? ¿Qué significa eso? — Murmuro Ritch poniéndose al lado de Vien, protegidos por Kyrios.

La criatura inclino la cabeza confundida.

— ¿Cómo le dicen aquí *prínkipas*? Temo no conocer la palabra correspondiente para *prínkipas* en idioma humano—



Nuevamente la voz era demasiado ronca pero entendió las palabras, o espero haberlas entendido correctamente.

Kyrios lo miro a él, luego a Ritch y de vuelta a la criatura, su vista bajo al suelo antes de levantarlo hacia la cosa negra.

—Príncipe... *prínkipas* es príncipe—

—...oh... ¿Qué? —Ritch lo miro un segundo antes de soltar otra grosería.

—Entiendo—Dijo la criatura—Entonces le diré: Príncipe sombra— La línea que tenía por boca se curvo en lo que debía ser una sonrisa, o algo muy cercano a ello y volvió a hacer una reverencia a Kyrios.

— ¿Eres el príncipe? — Murmuro Vien sin poder reconocer su propia voz.

—Lamento no haberlo dicho hasta ahora...pero si, lo soy—

Oh, mierda, las cosas eran más difíciles de lo que creía en un principio.

Un maldito príncipe sombra.

~Fin capítulo 3~